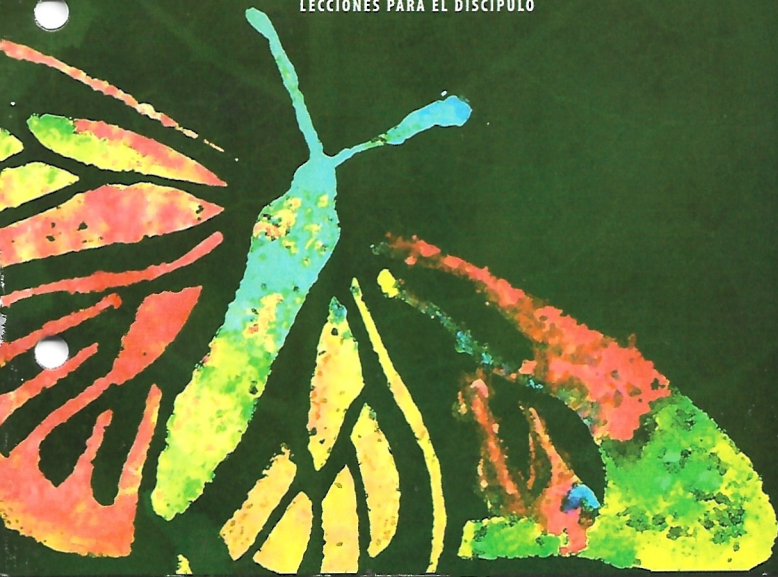




2

LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN
UNA RELACIÓN PERMANENTE CON DIOS

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO



crece!

LECCIONES PARA EL DISCIPULO

Publicado por Iglesia Bautista Vida Nueva

Calle El Algodón, Col. Miralvalle,
San Salvador, El Salvador, América Central

Primera edición 2012
© Todos los derechos reservados.

Prohibida su duplicación total o parcial
sin permiso expreso del editor.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de
la versión Reina-Valera 1960.

© Iglesia Bautista Vida Nueva
San Salvador, El Salvador América Central
www.ibvn.org



SEGUIDOR • SIERVO • SACRIFICIO
EL PROCESO DE TRANSFORMACION EN VIDANUEVA



vidanueva
ibvn.org

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO
LECCION 2

***La Seguridad de Nuestra Salvación:
Una Relación Permanente con Dios***

**Después de habernos convertido,
¿podemos perder la salvación?**

La respuesta a la pregunta anterior es un categórico NO. Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador también recibimos nuestra salvación por gracia, por medio de la fe en Cristo Jesús; es importantísimo que ahora entendamos cómo esto ha afectado permanentemente nuestra relación con Dios y cómo, de la misma forma en que la salvación se recibe por gracia, se mantiene por gracia y no por obras.

En la lección anterior aprendimos que hay sólo dos familias espirituales: la de Dios y la del diablo. Estudiamos cómo todos los seres humanos nacemos condenados a pecar y a volvernos parte de la familia de Satanás y que, tal como dice Juan 1:12-13, nacemos en la familia de Dios cuando recibimos a Jesucristo:

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

En esta lección aprenderá lo que la Biblia dice acerca de la imposibilidad de perder nuestra salvación. Los principios que estudiaremos a continuación le ayudarán a establecerse con solidez en la gracia de nuestro Señor.

Al estar avanzando en esta lección, tenga muy presente lo aprendido en la anterior: Si bien su salvación fue instantánea, la transformación de su vida es un proceso.

1 | ¿Quién protege nuestra salvación?

A. Recordemos que la salvación fue un regalo de Dios que nos permitió a los hombres tener una nueva relación con él.

1. La salvación nos fue regalada por gracia (gratis), por medio de la fe y no por obras para que ninguno de nosotros se jacte. Efesios 2:8-9
2. Al regalarnos la salvación Dios estableció un nuevo vínculo entre nosotros y él: ahora somos sus hijos y él es nuestro padre, y esto es indisoluble e irreversible. Gálatas 4:7 dice:

“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”

Nadie puede cambiar el hecho de que somos hijos de Dios

3. Entender el vínculo entre un padre y su hijo nos ayuda a comprender nuestra nueva relación con Dios. Somos hijos de nuestro padre terrenal para siempre porque nacimos de su simiente.
 - a. Podríamos irnos del país, repudiar a nuestro papá o dejar de reconocerlo como tal y nunca volverlo a ver ni a oír acerca de él. Peor aún, podríamos dejar de pensar en él por el resto de nuestras vidas, y hasta cambiar nuestro nombre y apellido; pero nada cambiaría el hecho de que él es nuestro padre y nosotros somos sus hijos.
 - b. Lo mismo ocurre con nuestro Padre Celestial. Nunca podremos revertir nuestro nacimiento espiritual. Al convertirnos, nacimos en su familia y perteneceremos a ella para siempre. Nadie puede revertir este hecho.

B. En esta nueva relación es Dios quien protege la salvación que nos regaló.

1. La salvación es una herencia, el regalo de un Padre a su hijo. Dios se comprometió a cuidarnos este regalo él mismo. 1 Pedro 1:3-5

- a. Nuestra salvación es incorruptible (no puede corromperse).
 - b. También es incontaminada (no puede contaminarse).
 - c. Y así mismo es inmarcesible (no puede marchitarse).
2. Él cuidó de la seguridad de su regalo al ponernos como protección el sello del Espíritu Santo. Ésas son las arras que nos dió en garantía de que recibiríamos la herencia de la salvación. Efesios 1:13-14
3. Es entonces el Espíritu Santo mismo quien nos confirma la nueva relación que tenemos con Dios. Romanos 8:16 dice:

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios."

C. En esta nueva relación con Dios, él se ha comprometido a no quitarnos jamás ese regalo.

1. Muchos creyentes viven con miedo por creer que Dios puede arrebatarnos la salvación. Lastimosamente, tal temor les hace desconfiar de la Palabra de Cristo. Fue él quien prometió que nunca nos sacaría de su familia. Jesús dijo:

"... y al que a mí viene, no le echo fuera." Juan 6:37

2. Disfrutar de la paz que nos da sabernos seguros de nuestra salvación es un asunto de fe. Si confiamos en las palabras de Cristo, disfrutaremos de tal paz; si no confiamos, viviremos en temor.



¿Es posible que perdamos la salvación, aún cuando Dios la protege?

A. No. Nada de lo que hagamos, hará que la perdamos.

1. A Dios no le agrada el pecado en lo absoluto, pero él da por hecho que vamos a pecar. Por eso nos manda a confesarle nuestros pecados inmediatamente que los cometamos. Lea 1 Juan 1:9 y 2:1, y explique con sus palabras a su discipulador lo que entiende.
2. Un hijo de Dios peca, aunque no se agrada en hacerlo, pero pecar no anula su salvación.
3. La Biblia nos asegura que si fuéramos capaces de guardar todas las obras de la ley, con sólo violar uno de los mandamientos, a los ojos de Dios, nos volveríamos culpables de haberlos violado todos. Santiago 2:10
4. Si obtener y mantener nuestra salvación dependiera de las buenas obras que hacemos, entonces la muerte de Cristo en la cruz habría sido en vano. Gálatas 2:21
5. Dios sabía que seríamos incapaces de mantener nuestra salvación, por eso no nos confió la responsabilidad de cuidar lo que a él tanto le había costado.

Podemos confiar que todo lo que Dios cuida está seguro

B. No. Ni nosotros podemos perderla, ni nadie puede quitárnosla.

1. Juan 10:27-29 enseña que nadie puede hacer que nosotros perdamos nuestra salvación.
2. Dios es poderoso y nos protege. En su mano estamos seguros.

C. No. Nada de lo creado puede hacer que la perdamos.

1. Según Romanos 8:38-39 nada nos separará del amor de Dios que es en Cristo Jesús. Ese amor, tuvo su máxima expresión cuando él murió en la cruz, garantizándonos salvación.

"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

- a. "Ni la muerte". No la perderemos al morir.
- b. "Ni la vida". No la perderemos mientras vivamos.
- c. "Ni ángeles". Ninguno puede quitárnosla.
- d. "Ni principados". Ninguna autoridad humana puede quitárnosla.
- e. "Ni potestades". Satanás no puede quitárnosla.
- f. "Ni lo presente". Nada que ocurra en el presente puede hacer que la perdamos.
- g. "Ni lo por venir". Nada que suceda en el futuro puede hacer que la perdamos.
- h. "Ni lo alto". Nada ni nadie que exista en los cielos puede quitárnosla.
- i. "Ni lo profundo". Nada que exista en las profundidades de la tierra o del universo podrá quitárnosla.
- j. "NI NINGUNA OTRA COSA CREADA" nos podrá separar del amor de Dios.



¿Cuáles son las dudas más comunes acerca de la seguridad de la salvación?

A. La Biblia dice que el que persevere hasta el fin, éste será salvo ¿No significa esto que algunos perderán la salvación?

1. ¡Cuidado! El contexto de ese versículo en Mateo 24:13 habla de la Gran Tribulación. Efectivamente, durante ese período espantoso en el futuro, después que la iglesia haya sido arrebatada, únicamente quienes perseveren hasta el fin de la tribulación serán salvos.
2. Sin embargo, según la Biblia, en la actualidad si una persona no permanece en comunión con Dios y no es disciplinada por él, no pierde su salvación sino que lo más seguro es que nunca fue salvo. 1 Juan 2:19 dice:

“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.”

B. ¿Cómo puedo estar seguro de que soy salvo?

1. Descanse en el testimonio que Dios nos da. Él dice que si tenemos a Jesucristo en nuestro corazón, tenemos la vida eterna. Él escribió esto para que sepamos y estemos seguros de que tenemos la vida eterna. 1 Juan 5:11-13
2. Por otra parte, recordemos que fue Dios mismo quien nos prometió la vida eterna. 1 Juan 2:25 dice:

Nuestra seguridad resulta de confiar en las promesas de Dios

“...y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.”

3. Recuerde que la Biblia nos asegura que Dios, quien nos prometió la vida eterna, no miente. Tito 1:2 dice:

“...en la esperanza de la vida eterna la cuál Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.”

C. ¿Qué pasa si no me siento salvo?

1. No se preocupe. Nuestra salvación no está basada en lo que sentimos, sino sobre lo que la verdadera Palabra de Dios declara.
2. Por eso, cuando se trate de algo tan crucial como el hecho de estar seguros si somos salvos, nunca confiemos en lo que nuestro estado de ánimo o lo que nuestro corazón nos dice. Jeremías 17:9 dice:

“...engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”

3. No confíe en lo que usted siente, confíe en lo que Dios ha prometido en su palabra. Proverbios 3:5 dice:

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.”

[¿Cómo confiaba Jesús en las promesas del Padre?]

La seguridad de la salvación está basada en la confianza del creyente en las promesas y en el poder de Dios. Tan importante como saber las bases bíblicas de nuestra seguridad eterna es tener la confianza plena de que Dios tiene la capacidad y el carácter para cumplir lo que promete. El mejor ejemplo de esa confianza la encontramos en la vida de Jesús mientras estuvo en la tierra. Como seguidores de Jesucristo debemos cultivar el crecimiento de esa confianza en las cosas pequeñas de la vida, de manera que no nos cueste confiar en las cosas grandes de la eternidad. Al leer los Evangelios debemos preguntarnos: Si Jesús que era Dios, tenía una confianza tan plena en su Padre, ¿Cuánto más debemos tenerla nosotros que somos sus discípulos?

Nuestra confianza en Dios es puesta a prueba cuando atravesamos una crisis; entre mayor es ésta, más fuerte debe ser nuestra confianza. Junto con su discipulador tomen unos instantes y lean detenidamente Mateo 4:1-11 y los textos que lo complementan; allí encontrarán la ocasión en la que Satanás tentó a Jesús en el desierto. Identifiquen la manera en que Jesús enfrentó esta crisis confiando en Dios. Contesten las preguntas, señalen las actitudes que más les impresionan y discutan cómo se pueden imitar estas actitudes en la vida diaria.

▶ **Jesús fue tentado.**

El pasaje se abre diciendo que Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ¿Cuáles fueron las áreas de tentación que Satanás le hizo a Jesucristo en esta ocasión? ¿Por qué cree que Dios permite que seamos tentados? Obviamente, la intensidad de la tentación de Jesús fue diferente a la que nosotros soportamos. Lea 1 Corintios 10:13 y tome nota de cómo Dios nos protege de las tentaciones que no podemos manejar.

▶ **Jesús fue cuestionado sobre su relación con el Padre.**

Note que el diablo intentó hacer dudar a Jesús de la relación que tenía con el Padre cuestionándole en dos ocasiones "si" era Hijo de Dios. ¿Ha experimentado usted dudas en esta área? ¿Es su duda sobre la capacidad de Dios de salvarle o sobre la veracidad de su experiencia personal con Jesucristo?

▶ **Jesús fortalecía su confianza en Dios por medio de una vida disciplinada de comunión con él.**

El versículo 2 señala el ayuno milagroso de Jesús y el hecho de que lo realizó en el desierto. Ayunar y aislarse eran parte de las disciplinas que Jesús practicaba para crecer en su comunión y en su confianza en Dios. ¿Cómo puede comenzar a ejercitarse en estas disciplinas el día de hoy? ¿Qué cosas le distraen de esa comunión día a día?

▶ **Jesús respondió al cuestionamiento de su relación con Dios citando la Biblia.**

En los versículos 4, 7 y 10 Jesús respondió al tentador de una misma manera: citando las Escrituras ¿Por qué cree que lo hizo? ¿Cómo puede la Biblia ayudarnos en los momentos de crisis en nuestra vida? ¿Cuáles son los pasajes que hemos estudiado en esta lección que le ayudarán a defenderse de los ataques a su seguridad eterna?

¿Cuáles son otros elementos de esta historia que llaman su atención?

Pida a su discipulador que comparta con usted la manera en la que él lleva a la práctica el ejemplo que Jesús nos dejó en estos puntos específicos. Conversen para determinar cómo usted podría crecer en estas áreas.

Algunas creencias populares erradas

1. Si pecamos después de haber nacido de nuevo, podemos perder la salvación.
2. El creyente debe hacer obras para mantener su salvación.
3. Si un creyente se suicida o comete cualquier otro pecado atroz y espantoso, perderá su salvación.
4. La doctrina de la seguridad de la salvación abre las puertas para que vivamos una vida de pecado.

De lo estudiado en esta lección, ahora entendemos por qué estas enseñanzas son completamente falsas.

Escriba en sus propias palabras el principio espiritual que más le ha impactado de esta lección:

Ponga en práctica lo aprendido

1. Lea la epístola 1 Juan y subraye los versículos que le enseñan sobre la salvación y sobre la seguridad eterna de la misma.
2. Comparta estos versículos con su discipulador.

¿Cuánto aprendimos?

- | | | |
|---|---|---|
| 1. Todos los creyentes corremos el peligro de ser arrebatados de la mano de Dios. | V | F |
| 2. La relación padre-hijo que ahora tenemos con Dios es indisoluble. | V | F |
| 3. Un hijo de Dios no puede perder su salvación, excepto si comete un pecado de consecuencias sumamente graves. | V | F |
| 4. Si nuestra salvación pudiera lograrse por nuestras obras, la muerte de Cristo habría sido en vano. | V | F |
| 5. Para mantener nuestra salvación es necesario cumplir con los 10 mandamientos. | V | F |
| 6. El nacimiento espiritual es irreversible. | V | F |
| 7. La salvación no se pierde. | V | F |

Antes de iniciar la Lección 3 memorice:**Efesios 2:8-9:**

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie.”

Este versículo nos ayuda a recordar que somos salvos por gracia y no por las obras que hacemos.



vidanueva

ibvn.org

